



Retos de futuro de la Organización Nacional de Trasplantes

HABLAR de retos de futuro en el tema de los trasplantes podría llevarnos tranquilamente a escribir un libro: tal es la plasticidad y la gran diversidad de aspectos encuadrables bajo la palabra trasplantes. Toda la cadena que va desde la donación hasta el trasplante de órganos, tejidos y células está en continuo proceso de reconsideración e introducción de mejoras en uno de los campos más cambiantes de la medicina, en el que bastan unos años de autocomplacencia para quedarse rezagado.

Pero si hay que elegir un aspecto fundamental sobre el que todos los demás se tornan secundarios es la eterna desproporción oferta/demanda de órganos para trasplantes. Basten unas cifras: De acuerdo con los datos del Observatorio Global de Donación y Trasplantes (GODT), que gestiona la ONT por delegación de la OMS, en el mundo se realizan cada año alrededor de 120.000 trasplantes de órganos sólidos, un 30% de donante vivo (básicamente riñón e hígado) y el resto de personas fallecidas. Sin embargo, la demanda teórica de trasplantes (el concepto "lista de espera" solo existe en un número limitado de países) se estima no menor de 2.000.000 al año. Es decir, solo uno de cada 15-20 enfermos que en el mundo necesitan un trasplante, finalmente lo consiguen.

España, con 36 donantes pmp (por millón de personas) en 2014, viene liderando los índices mundiales de donación desde 1992, hace ya 23 años, duplicando las cifras de la Unión Europea y casi cuadruplicando la alemana. Ello nos ha permitido mantener unas listas de espera prácticamente estables en números absolutos y claramente descendentes en relación con el número creciente de habitantes durante las últimas dos décadas, algo insólito en el concierto internacional.

Sin embargo, no todos los que esperan un trasplante en nuestro país finalmente lo consiguen (la mortalidad en lista de espera para los órganos vitales se mantiene en un 6-8%) y a veces transcurre un tiempo prolongado, eterno para el enfermo y para el equipo médico hasta que llega el órgano adecuado.

Por ello es preciso siempre estar buscando estrategias nuevas que compensen las variaciones epidemiológicas que se registran tanto en España como en todos los países desarrollados: reducción de traumatismos craneoencefálicos de todo tipo, mejor control de los accidentes cerebrovasculares y la cada vez mayor tendencia a la limitación del esfuerzo terapéutico, circunstancias

todas que tienden a reducir el número de muertes encefálicas y por tanto del donante "clásico" de órganos.

Y parece que las medidas planeadas hace unos años en el PLAN DONACIÓN 40 debidamente implementadas, están dando resultado consiguiendo casi la cuadratura del círculo: si en 2014 logramos la cifra record de 36 donantes pmp, los primeros meses de este año están registrando un incremento de un 14% en el número de donantes y del 13% en trasplantes. Hasta el 1 de Junio se habían hecho unos 250 trasplantes más que el pasado año y todo parece indicar, si la tendencia se mantiene, que 2015 va a significar un nuevo máximo histórico en donación y trasplante con cifras de 37-38 donantes pmp.

Dos son las vías fundamentales de mejora: por una parte la donación en parada cardiaca, presente ya en 42 hospitales de 13 CCAA y que este año va a significar un previsible aumento de más de 100 donantes en relación con el año pasado. Por otro lado, la detección de potenciales donantes fuera de la UVI, gracias en gran medida a la implementación del programa ACCORD, un programa europeo dirigido por la ONT que está funcionando ya en diversos países europeos y que España lidera con 71 hospitales en todas las CCAA.

Y nada se improvisa: durante la última década se han impartido cursos de formación a más de 900 residentes de intensivos y a más de 5.000 médicos de urgencias y emergencias. SEMICYUC y SEMES, las sociedades de intensivistas y urgenciólogos son con diferencia los dos mejores aliados de la ONT en la lucha por la donación de órganos. Todo esfuerzo merece la pena cuando el resultado es salvar más vidas.



Rafael Matesanz, director de la Organización Nacional de Trasplantes